

Noticias
del Museo
de Cáceres

- VELADAS MUSICALES
- CANTIMPLORA ENCHINADA
- BOTINES DE HOMBRE
- ANTONIO SILVA NÚÑEZ



Veladas musicales

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados y festivos: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: museocaceres@juntaex.es

<http://museodecaceres.juntaex.es>



Casa Fuerte de Las Seguras, Cáceres. Fotografía de Gabriel Llabres, ca. 1902.
(Archivo fotográfico del Museo de Cáceres)

Veladas Musicales

CácerEs Cultura

Del 3 al 31
de julio

CÁ CER ES | **CUL TU RA**

abril - diciembre | 2021

MUSEO DE CÁ CERES JAZZ FLAMENCO FORO DE INDIE LOS BALBOS
ATENEO DE CÁ CERES POP DANZA GRAN ROCK
PARQUE DEL PRÍNCIPE CIRCO TEATRO FOLK HIP-HOP HELGA RAP
PALACIO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES DE CÁ CERES SOUL DE ALVEAR CLÁSICA FADO

granteatrocc.com

Dentro del programa «CácerEs Cultura» que desarrolla el Consorcio del Gran Teatro de Cáceres de abril a diciembre del presente año, el jardín del Museo de Cáceres acogerá las Veladas Musicales, de música pop y clásica que tendrán lugar todos los sábados del mes de julio a las 21,00 horas, según el cartel que figura más abajo.

La entrada es libre y gratuita hasta completar el aforo, que es limitado por causa de las actuales restricciones obligadas por el Covid-19.

CÁ CER ES | **CUL TU RA**

Veladas en el Museo de Cáceres
Museo de Cáceres

<p>CHLOÉ BIRD Nuevo sonido y letras en español en su disco Flores y escorbos MUSEO DE CÁ CERES</p> <p>Entrada libre hasta completar aforo</p>	<p>SARA LUGARDA Las canciones biográficas de la intérprete cáceresa MUSEO DE CÁ CERES</p> <p>Entrada libre hasta completar aforo</p>	<p>EUGENIO SIMOES Boleros y jazz con el pianista y compositor extremeño MUSEO DE CÁ CERES</p> <p>Entrada libre hasta completar aforo</p>	<p>DÚO LA BARCA Mili Vincalino y Rui Filipe presentan Materia mestiza MUSEO DE CÁ CERES</p> <p>Entrada libre hasta completar aforo</p>	<p>DÚO ORPHEO Recorrido por la música de voz y guitarra de los tiempos de Goya MUSEO DE CÁ CERES</p> <p>Entrada libre hasta completar aforo</p>
--	---	---	---	--

granteatrocc.com

Cantimplora de cerámica «enchinada»

Siglo XVI

Plaza de San Mateo, Cáceres

LA PIEZA
DEL MES
Sección de
Arqueología

JULIO



El «enchinado» es una técnica decorativa que consiste en incrustar pequeñas piedras de cuarzo blanco en la superficie de piezas de barro aún frescas, antes de la cocción. Estas piedras, llamadas «chinas», dan nombre a esta cerámica conocida como «enchinada». La decoración, a base de motivos vegetales o geométricos, se extiende por todo el cuerpo de las vasijas y platos; el resultado ofrece una decoración que contrasta entre el color rojizo del barro cocido y las pequeñas chinitas de cuarzo blanco brillantes. Hoy en día esta técnica sobrevive en algunos alfares de Ceclavin (Cáceres) y en Nisa (Portugal), donde se denomina *empedrado*, pero en el pasado también se trabajó en alfares de otras localidades cacereñas como Zarza la Mayor, Montehermoso, Plasencia, Trujillo, Arroyo de la Luz, Ahigal, Torrejoncillo... y otros centros alfareros de España y Portugal.

La pieza del mes es una pequeña cantimplora con doble asa y pie procedente de las excavaciones de un solar ubicado en la Plaza de San Mateo, en la ciudad de Cáceres. Está realizada a torno y presenta una superficie alisada y espatulada. Solo está decorada su cara principal, y en la posterior hay un pie a modo de base. Estas cantimploras estaban pensadas para transportar agua en su interior y ser colgadas mediante una cuerda. Por su reducido tamaño podría tratarse de un juguete o de una pieza destinada a un público infantil. La pieza está decorada a partir de un botón central a base de motivos geométricos, pequeñas margaritas impresas y estrellas incisas rellenas con mineral machacado, y dos círculos concéntricos de «enchinado».

Gracias a las excavaciones arqueológicas sabemos que a partir del siglo XVI-XVII la decoración enchinada gozó de una gran popularidad tanto en España, donde se conocen piezas procedentes de Salamanca, Zamora, Valladolid y Cádiz, como en Portugal. En algunos bodegones de la pintora portuguesa Josefa de Óbidos, activa en el siglo XVII, aparecen piezas enchinadas.

En la provincia de Cáceres se han encontrado fragmentos de cerámica «enchinada» en las excavaciones llevadas a cabo en el Monasterio de Yuste, en la muralla de Coria, el convento franciscano de Belvis de Monroy y del Palacio de Mayoralgo, en Cáceres.

En 1992 en las excavaciones del galeón español «San Diego», hundido hacia el año 1600 frente a las costas de Filipinas, se recuperaron más de 6.000 objetos, entre los cuales había 15 piezas de cerámica «enchinada».

Botines de hombre

Félix Barra

Casar de Cáceres, 1929

LA PIEZA
DEL MES
Sección de
Etnografía



El curtido del cuero y su transformación fueron históricamente una de las principales fuentes de riqueza de la población de Casar de Cáceres. A finales del siglo XVIII varios vecinos se habían asociado para crear una fábrica de curtidos de suela, vaquetas y cordobán, que procesaba casi 9.000 cueros vacunos al año, y otros 2.000 de cabra. Para ello funcionaba una veintena de tenerías ubicada junto al Arroyo de la Aldea, en una zona que hoy sigue llevando el nombre de Calle Tenerías.

La principal producción era la suela, que se vendía por toda la provincia, y que surtía a los talleres locales de zapatería, cuya producción de calzado se vendía por las provincias extremeñas y castellanas e incluso en Madrid.

A mediados del siglo XIX la industria se mantenía, aunque algo mermada, pues sólo trabajaban diez tenerías que curtían anualmente unos 4.000 cueros que llegaban desde Lisboa y Cádiz. Entre los talleres artesanales locales seguían destacando 40 obradores de zapatería que funcionaban en el pueblo; aquellos zapateros del Casar manufacturaban entre 20 y 30.000 pares de zapatos considerados «bastos» que, además de cubrir las necesidades de la localidad, eran vendidos por ciudades y pueblos de toda la provincia, incluyendo desde luego la capital. A principios del siglo XX la industria del calzado se mantenía pujante en Casar de Cáceres, y gran parte de su producción era absorbida por el mercado de la ciudad de Cáceres.

Probablemente, esa fama es la que llevó a D. Miguel Ángel Orti Belmonte, entonces Director del Museo de Cáceres, a encargar a un zapatero del Casar, Félix Barra, dos pares de «borceguíes bastos», por los que se pagaron 39 pesetas, y otros dos pares de «zapatos de bóveda», que costaron 31 pesetas, destinados todos ellos a los maniqués masculinos que figuraron con indumentaria tradicional de la provincia en la Exposición Iberoamericana de Sevilla celebrada en 1929. Al igual que los trajes, el calzado adquirido con tal ocasión pasó a formar parte de la colección del Museo de Cáceres tras la clausura de la magna exposición sevillana, quedando expuestos en la recordada «cocina folklórica» que durante cuatro décadas estuvo instalada en las actuales salas 6 y 7.

El Diccionario de Autoridades define los borceguíes como calzado o botines que llegan a la mitad de la pierna, pero con posterioridad tal denominación se viene aplicando también al tipo de botines que se exponen como Pieza del mes. Como puede verse, se trata de un modelo sencillo de piel basta, equipado con cordones de cuero, con siete ojales, amplia lengüeta y refuerzo de piel suave en los contrafuertes de los talones.

El hecho de que nunca hayan sido utilizados ha permitido una excelente conservación de los botines, de manera que aún puede leerse la marca del fabricante en la suela de uno de ellos «Fca. De Calzado de Félix Barra. Casar de Cáceres».



Antonio Silva Núñez

Catedrático y Alcalde de Cáceres

Personajes
de nuestra
Historia



Antonio Silva Núñez (1882-1946) fue un influyente personaje de la vida cacereña en la primera mitad del siglo XX. Nació en Olivenza (Badajoz) en el seno de una acomodada familia de honda raigambre portuguesa, como indican sus apellidos, y ello marcó en su personalidad un acendrado amor a su villa natal y a la nación de sus ancestros, siendo definido por su amigo Tomás Martín Gil como «portugués por los cuatro costados, dentro de un extremeñismo integral».

Se licenció en Física y Química, y en 1911 tomó posesión de la cátedra de dicha materia en el Instituto General y Técnico de Cáceres, donde ejerció docencia hasta el final de su vida profesional. Numerosas generaciones de cacereños pasaron por sus clases, siendo recordado por sus explicaciones amenas, detalladas y precisas, y por su trato justo y cariño paternal hacia sus discípulos.

A sus buenas dotes para la enseñanza, Antonio Silva unió su don de gentes y su eficacia en la administración y gestión de los asuntos públicos. Fue Director del Instituto de Cáceres y Consejero fundador de la Caja Extremeña de Previsión Social, y durante un tiempo fue así mismo responsable de la estación meteorológica de Cáceres.

Pero su papel más relevante en la vida pública de la ciudad lo desarrolló en los años en que ocupó la alcaldía cacereña; tuvo ese honor en dos ocasiones, la primera bajo la Dictadura de Primo de Rivera, en los meses que van de octubre de 1923 a abril de 1924, y la segunda en los años conocidos como «el bienio negro» de la Segunda República, desde noviembre de 1934 hasta las elecciones generales de febrero de 1936.

Pese a su condición de hombre de ciencia, fue una figura importante en el panorama intelectual de la ciudad, participando en tertulias literarias con personajes como Antonio Reyes Huertas, Miguel Ángel Orti Belmonte o el Conde de Canilleros. Sus inquietudes culturales y su identificación con el vecino Portugal le llevaron a recoger abundante información bibliográfica y documental sobre la historia de su Olivenza natal, destinada a una monografía que dejó inconclusa a su muerte y que, lamentablemente, hoy se halla perdida.

Durante la etapa en que dirigió el Instituto impulsó la creación de la primera Cátedra de Lengua Portuguesa, y en sus años al frente de la alcaldía de Cáceres se instituyó el llamado «Día de Portugal» durante la Feria de San Fernando, destinado a fortalecer los lazos con la nación hermana como una invitación expresa a que los visitantes portugueses participaran de las fiestas de la ciudad. Lamentablemente tal iniciativa no tuvo continuidad, pero fue una idea precursora de los especiales lazos de amistad que unen a Extremadura con Portugal, hoy recogidos en el Estatuto de Autonomía.

El Libro de Firmas del Museo de Cáceres recoge el testimonio de la que debió ser una de las muchas visitas que Antonio Silva realizó a nuestra institución, muy pocos meses después de haber sido inaugurado, el domingo, 11 de junio de 1933. En aquella ocasión, aún no era alcalde, visitó el museo acompañado de algunas otras personas muy conocidas en la ciudad y que formaban parte de su círculo de amistades y probablemente de su tertulia, como el Conde de Canilleros, el sacerdote Santiago Gaspar o el militar Marcial Muslera.

A photograph of a handwritten signature on a piece of paper. The signature is written in dark ink and reads 'Antonio Silva'. Above the signature, there is a date '11-6-33' written in a similar hand. The paper has some faint, illegible markings at the top.

Rúbrica de Antonio Silva en el Libro de Firmas del Museo de Cáceres